

# LOS POBRES EN LOS SESENTA AÑOS DE LA CLAR: UNA MEMORIA SEÑALADA POR LA PROFECÍA Y LA BÚSQUEDA DE COMPROMISOS

P. Ignacio  
Madera Vargas, SDS\*

---

\* Religioso y Presbítero de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos), Ex Coordinador del Equipo de Teólogos Asesores de la presidencia de la CLAR y Expresidente de la misma, docente Investigador de la Universitaria Agustiniense de Bogotá, comparte su vida con las comunidades populares del sur de Bogotá desde hace 23 años.

## Resumen:

La opción por los pobres en la historia de la CLAR se inscribe en el contexto del lugar de los pobres en la revelación antioqueña y neotestamentaria, como en la tradición desde la llegada del cristianismo y de la Vida Religiosa, al continente. Una historia de fidelidad a los pobres, a pesar de las dificultades, ambigüedades e incomprensiones que se han vivido, continúa urgiendo la necesidad de mantener viva esa opción evangélica para así superar todo lo que pueda desdibujar el mordiente profético de una opción que, por las condiciones del mundo y el continente, mantiene su urgente vigencia.

Palabras clave: pobres, CLAR, reino, pecado, profecía

## Unas primeras palabras

Los pobres siempre han estado allí, no solo porque el decir evangélico “los pobres los tendrán siempre con ustedes” (Mt. 26, 11) se pueda interpretar como una condenación de sus vidas a estar siempre pobres, sino porque primordialmente, en la santa escritura, son objeto de la predilección de Dios. En el Antiguo

Testamento Yavé escuchó el clamor de su pueblo oprimido y le envió un liberador (Ex. 3,1ss), y en el Nuevo Testamento, el liberador es Jesús de Nazaret, quien será confesado como Señor y Cristo, quien en su discurso programático en la sinagoga de Nazaret declaró que a los pobres se les anunciaba la buena nueva de su liberación y esa escritura se cumplía ya (Lc 4,14-21).

En el contexto de la parcialidad de Dios para con los pobres y oprimidos, los excluidos y las víctimas de la iniquidad que generan las estructuras de pecado<sup>1</sup>, se sitúa la opción por los pobres realizada por la CLAR desde sus inicios. Una opción que es parte igualmente de una gran tradición que no se reduce a los últimos sesenta años, sino que se remonta a los tiempos de la llegada del cristianismo al continente.

Fue la Vida Religiosa la que alzó su voz ante la masacre y la esclavización de los primeros habitantes de estas tierras. La estatua de Antón de Montesinos, en la isla de Santo Domingo, mirando al mar en grito profético hacia todo el continente, está allí, no como recuerdo petrificado,

<sup>1</sup> Medellín, Paz, 1 Califica las estructuras como situación de pecado.

sino como memoria que actualiza la búsqueda de la Vida Religiosa del continente, de compromisos y solidaridad con toda causa de liberación de los pobres, excluidos y oprimidos<sup>2</sup>. Fiel a esta tradición de los dominicos de Cuba y Santo Domingo, que se comprometieron con la causa de los indios, la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña ha vivido estos sesenta años en fidelidad a la causa de los favoritos del Reino, estimulada por las opciones de la CLAR, siempre allí y siempre fiel.

### Una opción generadora de vida

Medellín fue el impulso a la búsqueda de un compromiso de la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña con la causa de los pobres, invitando a revisar “sinceramente la formación social que se da a las/os religiosas/os, concediendo especial importancia a las experiencias vitales con miras a la adquisición de una mentalidad social”<sup>3</sup> y pidiendo el “atender, educar, evangelizar y promover sobre todo a las clases sociales marginadas. Con un espíritu eminentemente misionero, preocuparse por los numerosos grupos indígenas del continen-

<sup>2</sup> Medellín, Religiosos, 2

<sup>3</sup> Medellín, Religiosos, 13 d.

te<sup>4</sup>. Igualmente, realiza un llamado a que las Conferencias Episcopales inviten a las Conferencias de Religiosas/os a sus Asambleas y lo contrario, en vistas a “tratar en un ambiente de comprensión y cordialidad lo que se refiere a la participación de las/os religiosas/os en la pastoral de conjunto”<sup>5</sup> y por ello estimular la colaboración entre el CELAM y la CLAR<sup>6</sup>.

Pero no fueron los solos numerales relativos a la Vida Religiosa los que provocaron una dinámica generadora de vida, sino toda la propuesta de Medellín y su profética opción por los pobres y empobrecidos, como también las intuiciones que propiciaron el desarrollo de toda una corriente teológica que buscó asociar salvación en Cristo y liberación de los seres humanos. La Vida Religiosa, animada por todo ello, se volcó hacia los pobres, generando una dinámica de salida entusiasta.

Atendiendo a la llamada de Medellín y al desarrollo creciente de una teología que impulsaba el compromiso con la lucha por la liberación de las estructuras de opresión e injusticia y promovía la búsqueda de la paz, en el

espíritu de Medellín, la CLAR se comprometió a fondo con este desafío y sus teólogas y teólogos asesoras/es de la presidencia aportaron significativamente para impulsar el desarrollo de la teología latinoamericana; quizá el único aporte original, teológicamente hablando, que el continente ha hecho a la teología en la Iglesia universal<sup>7</sup>.

Puebla, mucho más explícita y rica en cuanto a la Vida Religiosa se refiere, amplió el panorama con su reflexión sobre los rostros reflejo de los rostros de Cristo el Señor; reafirmando una opción preferencial por los pobres no exclusiva ni excluyente, aportó así a mantener las búsquedas de la CLAR que había impulsado un proceso de lectura de la Escritura desde la perspectiva del pobre que inspiró toda una dinámica de compromisos concretos con la causa de los rostros sufrientes de Cristo el Señor<sup>8</sup> reconociendo su protagonismo en los sectores pobres, entre los indígenas y comunidades afroamericanas<sup>9</sup>. Puebla de igual manera alentó a las/

<sup>7</sup> El Congreso con ocasión de los 50 años de la CLAR quiso resaltar este aporte de los teólogos religiosos al desarrollo de la teología en perspectiva liberadora en el continente y en la Iglesia. Cfr. Memorias

<sup>8</sup> Puebla, 32-39 Cfr. el Proyecto Palabra Vida.

<sup>9</sup> Ibid., 121,722.

<sup>4</sup> Ibid., 13, e.

<sup>5</sup> Ibid., 28.

<sup>6</sup> Ibid., 29.

os religiosas/os a insertarse entre los pobres reconociendo al mismo tiempo que esta era una de las tendencias más notables de la Vida Religiosa del continente<sup>10</sup>.

La CLAR acoge entusiasmada estas llamadas del Episcopado Latinoamericano a las que agrega su propia reflexión y comprensión animada por el equipo de teólogas y teólogos asesoras/es de la presidencia y busca estimular todo un proceso de éxodo de la Vida Religiosa mediante la inserción en medios populares. Muchas comunidades cerraron obras tradicionales como colegios, grandes hospitales o universidades y se fueron a vivir en la simplicidad, la sencillez de las barriadas compartiendo codo a codo con aquellos que hasta ese momento no eran objeto de atención de la Vida Religiosa. Los años 70 hasta finales del siglo XX fueron de un hervor en la reflexión y en el compromiso, que marcó un dinamismo inusual en la historia de la opción por los pobres en la Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña.

La originalidad de estas iniciativas estuvo en asociar a la vida entre los pobres un análisis de las causas de la pobreza en las estructuras y sistemas económicos,  
<sup>10</sup> Ibid., 733, 769.

políticos e ideológicos dominantes en los pueblos Latinoamericanos y Caribeños. Una lectura desde la mediación de las ciencias sociales críticas que fue generando consecuencias a nivel de los gobiernos y a nivel de las estructuras eclesiales tradicionales. Pero la CLAR supo mantenerse fiel a la causa de los pobres como pocas instituciones de Iglesia. Dada la suspensión del proyecto Palabra Vida, se propusieron cinco líneas orientadoras del qué-hacer, la primera de las cuales fue una renovada opción por los pobres, a ellas siguió la búsqueda de una refundación de la Vida Religiosa del continente, comprendida como un hacer verdad la propuesta de *Perfectae Caritatis*, vuelta a la Escritura y a la intencionalidad fundacional<sup>11</sup>.

Las dificultades que generaron las anteriores iniciativas, llevaron a establecer un proceso de lectura de la Vida Religiosa desde el camino de Emaús en vistas a una vida místico profética al servicio de la vida. A esa lectura, le siguieron las búsquedas de revitalización y reconfiguración, todas ellas manteniendo la opción por los pobres como eje transversal, la que se ha mantenido inalterable, a pesar de los altibajos y las incomprensiones.

<sup>11</sup> *Perfectae Caritatis* 1-3.

La opción por los pobres ha conllevado, en estos sesenta años, la presencia de una Vida Religiosa más del pueblo, más cercana al modo de vivir y ser de los humildes, más de hogar y menos de convento, más cercana a la casa de Nazaret, en pequeñas comunidades, en contacto con el dolor y sufrimiento de los sin voz, alimentada por una espiritualidad que bebe de la fuerza de los sencillos, se estimula con sus fiestas y se contagia con su alegría, a pesar de sus tragedias. Los pobres, en estos sesenta años de resistencia y valentía han aportado a una nueva manera de vivir la Vida Religiosa alimentada por una espiritualidad de la resistencia, de la fidelidad en medio de los infortunios y la oposición.

### Una opción incomprendida y resistente

Pero la CLAR ha pagado un precio por su fidelidad a la opción por los pobres. Algunas instancias eclesiales no entendieron que la búsqueda era por fidelidad a Cristo, que se había comprendido que la opción por los pobres pertenecía a la esencia de la fe cristológica<sup>12</sup> y por tanto estaba más allá de toda ideologización y

<sup>12</sup> Discurso de Benedicto XVI en la apertura de la Conferencia de Aparecida.

todo desorden heterodoxo<sup>13</sup>. Ciertamente, no podemos negar que, algunos sectores minoritarios de la Vida Religiosa, ante la intensidad de la tragedia de sus hermanas/os oprimidos y al no ver salidas prontas, asumieron posturas políticas duras de rechazo a las estructuras dominantes, no solo estatales sino también de Iglesia, altercados, discusiones acaloradas y confrontaciones poco edificantes no dejaron de sembrar sospechas sobre la Vida Religiosa y generar una desconfianza frente a la bondad de sus intenciones y compromisos.

No dudo en pensar, que las consecuencias de la búsqueda de una opción por los pobres, capaz de repercutir a nivel de sistemas y estructuras, de instancias económicas, políticas y religiosas, a partir de pronunciamientos, marchas, jornadas de protesta y hasta opciones de apoyo o participación en movimientos de insurrección<sup>14</sup>, fueron igualmente motivo de desazón y descalificaciones. La intervención a la CLAR, nombrándole una directiva

<sup>13</sup> A mi manera personal de ver fue determinante el discurso del Papa Benedicto en la apertura de la Conferencia de Aparecida con relación a esta calificación para la opción por los pobres.

<sup>14</sup> Alguno que otro religioso o religiosa se vincularon a movimientos de insurrección como pudo ser el caso colombiano.

desde Roma, fue uno de los episodios dolorosos vividos en serena resistencia y gracias a Dios, llevados a cabo con la participación de personas que buscaron el diálogo y la ponderada salida a una crisis desconcertante. Y allí, en medio de toda esta realidad que hoy podemos mirar con serena paz, la CLAR mantuvo su opción por los pobres de América Latina y el Caribe y ¿por qué no decirlo? las instancias eclesiales en juego también supieron asumir esa no siempre fácil tensión entre la fidelidad a los pobres, a su causa y la fidelidad a las directrices institucionales eclesiales<sup>15</sup>.

El Señor sigue presente en la historia de su pueblo, hoy es posible releer esta historia de sufrimientos y tensiones con cierta serenidad que no desconoce lo vivido y las vidas que quedaron señaladas o incluso calumniosamente incomprendidas a la vera del camino. Religiosas y religiosos calificados de marxistas o de temporizadores o apoyantes de movimientos revolucionarios de izquierda, salieron de sus comunidades y buscaron otras maneras de realización de sus vidas, per-

<sup>15</sup> El Papa Francisco en La Fuerza de la vocación, entrevista con Fernando Prado, señala esta situación con toda franqueza y tranquilidad, Ediciones claretianas, 2018.

diendo la Vida Religiosa del continente grandes valores que hubieran podido asumir otro norte, si hubiera prevalecido el diálogo y la comunicación sin prevenciones, pero no siempre fue así; sino que fue factor decisivo lo que Francisco hoy viene denunciando como “ideologías”<sup>16</sup>.

Y valga esta referencia obligada con gratitud inmensa al Papa Francisco, porque si bien, algunas búsquedas de un diálogo franco y sencillo lograron limar algunas asperezas acerca de la CLAR en algunas instancias, parecía difícil que los prejuicios pudieran ser superados<sup>17</sup>. Yo agradezco al Señor inmensamente el haber sido parte de este momento singular y haber buscado vivirlo en jovialidad, sinceridad y firmeza en lo relativo a las opciones fundamentales de la CLAR. La llegada de Francisco al ministerio petrino, su búsqueda de una Iglesia pobre y para los pobres, ha sido un bálsamo generador de serenidad y confianza en quienes hemos buscado vivir nuestra vida desde el sufrimiento y el dolor de los humildes y hemos procurado evitar las confrontaciones inútiles ante una correlación de fuerzas desigual.

<sup>16</sup> Papa Francisco, *Ibid.*

<sup>17</sup> Algo así como lo sucedido con la vida religiosa femenina de Norte América.

## El presente de la opción

En los últimos años se ha venido dando lo que se me ocurre denominar un cierto letargo en lo relativo a la búsqueda ilusionada y apasionada de salida de la Vida Religiosa hacia los pobres. No se caracterizan las propuestas de un sector no despreciable de las Nuevas Generaciones, por una decidida marcha hacia las periferias existenciales del continente y algunos lenguajes mediados por comprensiones distantes de las ciencias sociales y humanas críticas, parecieran desdibujar el mordiente profético y los desafíos vigentes que el Santo Padre viene señalando con palabras y hechos<sup>18</sup>. Puede aducirse que los entusiasmos y las realidades de los años setenta y ochenta ya pasaron y que estamos en un momento de decantación y serena paz, pero lo que no puede aducirse es la superación de las situaciones de pobreza porque ellas continúan en creciente aumento y la dependencia de nuevas formas de dominación, en todos los ámbitos del acontecer cotidiano de nuestros pueblos, se agudiza.

<sup>18</sup> I. Madera, *Francisco haciendo cosas con palabras y hechos*, Revista Xaveriana, 2013.

La pérdida progresiva del sentido de lo social y el predominio de un individualismo y consumismo hedonista exacerbados<sup>19</sup> van diluyendo lo comunitario, lo social y lo organizativo que se va reflejando en la crisis de los sindicatos, el auge de lo esotérico, del cuidado excesivo del cuerpo, de las terapias de bienestar, de los mantras y las meditaciones trascendentales, del yoga y la quiromancia con consecuente olvido de los pobres malolientes en las calles, las legiones de migrantes hacia el espejismo norteamericano y los caminantes por la carreteras de los diversos países del sur del continente; o hacia los mares de las islas del Caribe, buscando un mejor porvenir.

Los pobres, en expresiones inusitadas de sus situaciones en el continente, como son las olas migratorias sorprendentes y sorprendidas, siguen desafiando la conciencia y las prácticas de una Vida Religiosa que quizá, hoy más que nunca, necesita volver a recuperar, con mayor entusiasmo y ardor profético lo que en años pasados se llegó a denominar “renovada opción por los pobres”. Renovada porque renovarla no significa hacer lo hecho en el pasado de

<sup>19</sup> Cf. G.Lipovsky, *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona, 2003.

otra manera sino hacer lo que no hemos hecho todavía, renovada porque ahora tenemos plena conciencia de saber que la opción pertenece a la esencia de la fe cristológica, que el asunto no es de ideologías, o de si queremos o no, sino de la verdad del cristianismo y de superación del cinismo de hacer unas teologías marginales al sufrimiento y al dolor de los favoritos del Reino, por más de moda que sean sus contenidos y más justificables que igualmente lo sean algunas reivindicaciones<sup>20</sup>.

Y si el ícono actual de este período de la CLAR señala nuevamente hacia la opción por los pobres, como eje transversal de las reflexiones y las búsquedas, entonces tenemos que orientar la mirada conscientes de que, en Caná, el “no tener vino” impide que la fiesta de la vida pueda continuar. No puede continuar mientras inmensas mayorías de campesinos del continente no cuenten con agua potable y no contaminada por las grandes multinacionales que acaban con los ecosistemas y se tragan en sus ganancias descomunales la  sangre de los pobres, no puede con-

<sup>20</sup> Carta del Papa Francisco al gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica Argentina en el centenario de la Facultad de Teología, Vaticano, 3 de marzo de 2015.

tinuar la fiesta que celebra las bodas de la vida mientras no se pueda continuar la comensalidad comunitaria, prefiguración de la comida eucarística, porque se agotó el vino en el festín de hoy, se agotó porque los grupos económicos que controlan la economía de nuestros países y destruyen las reservas forestales de la amazonía mantienen la lógica capitalista voraz que no tiene que ver con que el mundo evolucione hacia el desastre<sup>21</sup>. La fiesta que celebra el amor no puede continuar si no se escucha la petición de María a “hacer lo que Él nos diga”. Y lo que Él nos dice es que a los pobres se les anuncia el Evangelio, que ellos son los favoritos del Reino, que lo que no hacemos con uno de esos pequeños sus hermanos con Él no lo hemos hecho y que toda la posibilidad de celebrar la fiesta está determinada por la voluntad de seguir produciendo el vino que continúe la presencia de la vida por encima de las carencias que señalen hacia el final del jolgorio y la alegría.

Si ayer la opción por los pobres provocó una entusiasta salida de la Vida Religiosa hacia la inser-

<sup>21</sup> Francisco, Mensaje del Santo Padre Francisco para el evento “Economy of Francesco” (Asis, Italia, 26-28 de Marzo de 2020), 11.05.2019.



ción entre los pobres, y la CLAR tuvo entre sus organismos uno dedicado a las comunidades insertas en sectores populares, CRIMPO, hoy el asunto es más grave porque la dinámica de las sociedades contemporáneas parece condenar ineluctablemente los intentos de liberación de tantas opresiones sistémicas en los pueblos del continente y el Caribe. Y ello, está señalando claramente, que asumir la opción por los pobres compete a todos los hombres y mujeres, no solo creyentes y cristianos católicos, sino a quienes quieren hoy preservar y construir humanidad, como una decisión ineludible. Lo que está en juego, con el asunto de una ecología integral, que escucha el grito de los pobres y el grito de la tierra, es el triunfo de la vida sobre los poderes de la muerte, más allá y por encima de lo que se entiende por progreso y desarrollo de la ciencia<sup>22</sup>.

Si ayer la opción por los pobres, pareció situarse en una generación de religiosas y religiosos conscientes de la problemática, dispuestos y dispuestas a jugársela por esta causa, hoy la opción pertenece a todas/os los que en el espíritu de preservación de

vida y humanidad continúan luchando por desarraigar todo tipo de injusticia y opresión: los mismos pobres optando por su causa, los campesinos e indígenas, las comunidades afroamericanas, las mujeres, los segregados por su identidad sexual, los académicos, los artistas, los políticos, los gremios, los sindicatos, en fin todas y todos los que conscientes de la ola de individualismo, consumismo, hedonismo y capitalismo voraz, siguen apostándole a la propuesta del Maestro Galileo, en la seguridad de que, buscar el Reino de Dios y su justicia, hará que todo lo demás venga por añadidura, porque se está “haciendo lo que Él nos dice”(Jn 2, 5).

<sup>22</sup> *Laudato Si'* está anunciando esta necesidad de una nueva comprensión del desarrollo y la tecnociencia, 104-105.